

AC AL 84

UNED, curso de acceso, radioeducativa. Esta noche en nuestro programa de foro de cultura alemana nos acompañan como es habitual la profesora Birgit Ott. Buenas noches.

Buenas noches. Y como invitado se encuentra con nosotros el doctor Bader. Buenas noches.

Buenas noches. Bien, nuestro invitado es director del Instituto Alemán del que vamos a hablar en el programa de esta noche desde enero del año 2000. Es filólogo, filósofo, historiador y su trabajo está vinculado desde hace más de 25 años a las relaciones culturales con diversos países de habla románica.

Estuvo en España y Brasil como docente universitario, en París como jefe del servicio pedagógico del Instituto Alemán y en la sede del Instituto Alemán en Múnich como jefe de estudios, lo que conllevaba coordinar el departamento de lengua en todo el mundo. Bueno, pues bienvenido, repito la bienvenida. Primero nos podría explicar en términos generales cómo funciona el Instituto Alemán y cuáles son sus tareas.

Bueno, el Instituto Alemán es una agencia del Instituto Goethe. El Instituto Goethe como el Instituto Cervantes es la institución alemana que lleva los centros culturales de Alemania en el extranjero. Tenemos actualmente 135 institutos goethes en el mundo que prácticamente trabajan de la misma forma.

Ofrecen programas culturales, ofrecen cursos de lengua y llevan servicios de biblioteca y servicios de información. Institucionalmente, el Instituto Goethe es una asociación de utilidad pública legalizada sin ánimo de lucro y trabaja por mandato del gobierno alemán del Ministerio de Asuntos Exteriores que ha delegado al Instituto Goethe gran parte de la política cultural de Alemania en el exterior. Para nosotros esa diferencia es muy importante que somos del gobierno alemán, pero al mismo tiempo somos una entidad propia que tiene una autonomía cuando a su programación cultural.

Bueno, ya hablando un poco más concretamente de aquí, de Madrid, de su trabajo aquí en Madrid, ¿cuáles son, por ejemplo, las actividades más destacadas que podremos presenciar en lo que queda de este curso que nos ofrece el Instituto Alemán a los madrileños? Bueno, primero me gustaría acentuar un poco los principios de trabajo nuestros que son dos, el diálogo y la cooperación. Nosotros no nos consideramos como misioneros que tienen que distribuir la cultura alemana en el mundo, sino que somos convencidos que el diálogo, la cooperación es lo que lleva a los proyectos. Y prácticamente en cada ciudad tenemos instituciones y tenemos personas con las cuales cooperamos.

Aquí en Madrid actualmente tenemos en nuestro programa un programa de música que va a traer a Helmut Lachenmann al Auditorio Nacional el 31 de marzo. Helmut Lachenmann es uno de los papas de la música moderna con Stockhausen y Heinze que ya hemos presentado aquí en Madrid. Y este concierto se hace en cooperación con Pro Música.

Tenemos también con motivo a los 100 años de Nietzsche un coloquio que hacemos juntos con el Círculo de Bellas Artes sobre la actualidad y sobre todo sobre el futuro de Nietzsche. Y al mismo tiempo vamos a ofrecer en el Instituto Goethe una noche que nosotros llamamos sorprendente, que va a presentar características de Nietzsche que no son conocidas. Nietzsche es bien conocido como filósofo, pero él era un compositor y era poeta.

Entonces vamos a presentar una especie de variedad de Nietzsche el día 12 de abril. También trabajamos en el campo del cine, siempre presentando actualmente un ciclo del cine moderno de los años 90 de Alemania. Y estamos programando una semana de cine en el cine Palafox que va a presentar las nuevas, muy nuevas producciones de Alemania.

Y también estamos colaborando con Foto España, una muestra muy muy conocida con un tema monográfico que va a presentar un fotógrafo alemán, Otto Steiner del Museo Volkman. O sea ustedes ven que es un campo muy muy variado que toca casi todos los temas culturales y siempre en cooperación con instituciones locales. El objetivo entonces, el objetivo final es acercar, en este caso en Madrid, pues a los españoles, a los madrileños, la cultura alemana, lo que se está haciendo en este momento y otras cosas por supuesto.

Hablamos de Nietzsche por la figura de Nietzsche, el gran filósofo, todos sus aspectos, es decir, el que se conozca más lo alemán. Sí, nosotros tenemos un lema central en nuestra institución que se llama el Instituto Goethe para la promoción de la lengua alemana en el exterior y para el fomento de la cooperación cultural internacional. Y nosotros nos entendemos como cooperadores que buscan juntos con instituciones y personas aquí en España temas que pueden ser de interés común.

Y a partir de ese interés común nace un proyecto porque yo creo que para los filósofos españoles es muy interesante de ver cómo los alemanes interpretan a Nietzsche. Y para los alemanes es muy interesante ver cómo los filósofos españoles interpretan a Nietzsche. Y de ahí nace un diálogo que lleva a algo nuevo, que desarrolla las interpretaciones que existen y que al final descubren también cosas nuevas.

En el campo de música, por ejemplo, los músicos que hacen un programa juntos se inspiran mutuamente, etc. O sea, nosotros somos muy muy muy convencidos que la cooperación cultural nos lleva a intensificar las relaciones entre los pueblos y nos lleva a entendernos mejor porque yo creo que de ahí depende un poco el futuro del mundo. Quizás para añadir algo, se trata también un poco de presentar la cultura que se hace en Alemania.

Porque si no me equivoco van a traer pronto a esta escritora turca que se llama Emine Özdamar, que claro que ella no es alemana, pero su libro escrito en alemán se va a traducir ahora al castellano. Y con la colaboración del Instituto Alemán, creo, se ha traducido este libro por Michael Sainz, que estuvo en la última sesión presente aquí y va a estar aquí invitado por el Instituto Alemán y presentando su libro. ¿Qué quieres decir? Sí, claro que nos esforzamos de presentar cosas nuevas.

Porque claro, entre España y Alemania hay mucho intercambio cultural. Hay libros que están traducidos por editoras españolas. Hay, por ejemplo, la Deutsche Staatsoper Berlin, que va a presentar dos óperas en el Teatro Real.

O sea, existe un montón de movimientos y también, digamos, motivados en el sentido comercial. Allí el Goethe-Institut no necesita intervenir. O sea, para nosotros es interesante promover las cosas que por sí mismo no tienen esa posibilidad comercial.

De promover las cosas nuevas, usted ha mencionado una, es una escritora nacida de una familia turca. Y en su obra y en su persona ya integra el encuentro cultural. Y yo creo que eso es muy, muy interesante de presentar eso allí.

Porque esas personas que llevan consigo, digamos, una experiencia que con la movilidad que tenemos en Europa pronto va a ser la experiencia de muchas personas. Bueno, aparte del programa cultural que ofrece el Instituto Goethe, el Instituto está muy conocido en Madrid por su excelente biblioteca. Que ahora casualmente está cerrada por motivos de actualización de fondos y del sistema informático.

¿Cuándo abra? ¿Qué nuevas posibilidades tendrán los usuarios después de esta modernización? Bueno, las bibliotecas nuestras están organizando actualmente un gran proceso de transformación. De una biblioteca que se concentra sobre todo sobre libros, a un centro moderno de información que ofrece una gran variedad de servicios. Y de momento, actualmente estamos trabajando un poco en este sentido.

Estamos empezando la modernización de la administración del sistema de prestar libros. No vamos más a trabajar con tarjetitas, sino todo se va a hacer por ordenador. Lo que facilita enormemente la administración, pero también el servicio al lector.

Y al mismo tiempo estamos montando un servicio que los clientes pueden pedir. Por ejemplo, si ellos quieren saber qué es lo que escribe la prensa alemana sobre las últimas elecciones en España. Nosotros tenemos la posibilidad de investigar y de elaborar un dossier en este sentido.

Y también trabajando con internet. El Instituto Goethe tiene una página de internet que contiene más o menos 20.000 páginas. Y que da acceso a todo el mundo cultural de Alemania.

O sea, si ustedes quieren saber cuál es el programa de la ópera de Múnich en los próximos meses, lo van a conocer y encontrar a través de la página web del Instituto Goethe. Estamos hablando del programa cultural y también del centro de información, lo que antes era la biblioteca. Pero una tarea básica del Instituto Goethe es, aparte de la cooperación cultural, la promoción de la lengua alemana en el extranjero.

Esto supone cursos de lengua a todos los niveles hasta llegar al último, al nivel superior. Y la oferta además va más allá. ¿Nos podría explicar un poco los cursos que ofrece este Instituto al público de Madrid? Bueno, yo creo que la gran ventaja de los cursos del Instituto Goethe es que ofrece un sistema completo de curso.

Es decir, si alguien empieza a aprender alemán con nosotros, él está seguro de poder avanzar hasta el nivel superior. Después tenemos exámenes mundialmente conocidos, reconocidos, y tenemos profesores formados de lengua moderna. O sea, lo que ofrecemos básicamente es un sistema completo de cursos.

Pero al mismo tiempo tenemos cursos especiales porque vemos que las tradiciones de aprender una lengua se están cambiando. Antiguamente, como yo he aprendido francés, yo simplemente quería aprender francés. Ahora tenemos los ingenieros, los periodistas, los doctores de la medicina que quieren aprender alemán, pero para un fin especial y profesional.

Y entonces estamos intentando diferenciar nuestra oferta en ese sentido. Hay cursos especializados para juristas, hay cursos especializados, claro, para los literatos, cursos de literatura. Hay cursos de Wirtschaftsdeutsch, alemán económico.

Queremos asimilar, digamos, nuestra oferta a las necesidades de los clientes. A veces tenemos un cliente que sabe que dentro de cuatro semanas va a visitar una feria en Alemania y nos dice, mira, que tengo dos semanas, veinticuatro horas, por favor háganme un curso. Entonces ahí para esa persona hacemos un curso individual.

O sea, estamos abiertos a las demandas y nos esforzamos en ese sentido de realmente ofrecer lo que la persona quiere y que la persona necesita para su mundo profesional, por ejemplo. Es decir, que se compatibilizan por una parte lo que es la enseñanza tradicional, tradicional entre comillas quiere decir que se puede partir de cero hasta el nivel superior, lo que es la enseñanza de una lengua como lo comprendemos todos. Y luego estos cursos muy específicos y hasta muy específicos, como este de los que nos está hablando.

Sí, sí. Bueno, los que trabajamos en la enseñanza de alemán sabemos que muy raras veces es el segundo idioma, es decir, el primer idioma extranjero para los alumnos. Casi todos han estudiado antes el inglés, lo que se ha convertido hoy en vehículo de comunicación universal casi.

Las demás grandes lenguas europeas, el francés, el italiano, el alemán, pugnan entre sí por alcanzar el tercer lugar después de la lengua materna o de las lenguas maternas en comunidades bilingües. ¿Cuál es según su punto de vista la posición del alemán en España? Bueno, muchas veces, como usted acaba de describirlo, tengo la impresión que estamos en una olimpiada, para no decir una guerra de las lenguas, donde importa mucho quién es el campeón, quién tiene el segundo y la tercera plaza. Yo creo que eso es una descripción errada que además esconde y camufla el problema.

Yo creo que el problema es el siguiente. Cada sociedad necesita lenguas, lenguas extranjeras, pero ninguna sociedad puede ofrecer todas las lenguas. O sea, cada sociedad necesita una investigación, necesita una definición para realmente saber cuáles son las lenguas que yo tengo que ofrecer para mi tipo, para mi perfil de sociedad.

Y a partir de ahí existen parámetros a partir de los cuales yo puedo describir la necesidad de comunicación. Y como usted me ha preguntado por la posición del alemán en España, España para nosotros es una sociedad muy, muy extraña. Porque aquí, por ejemplo, hay una necesidad muy alta de tener que hablar alemán.

Los turistas que entran en España, los movimientos de importación-exportación, las llamadas telefónicas, todo eso se puede relatar estadísticamente. Y a partir de esos parámetros podemos decir que aquí en España existe una necesidad muy alta de conocimientos de alemán. Porque todos esos parámetros describen situaciones de comunicación, de necesidad de comunicación.

Pero si yo veo, por el otro lado, en el sistema escolar español, el alemán ni siquiera representa un por ciento de todas las clases de lengua. O sea, lo que pasa aquí en España es que el sistema escolar no prepara al mundo profesional. Y por eso España necesita organizar escuelas de idiomas, o los alumnos van al Instituto Goethe.

O sea, los conocimientos que necesitan de la lengua alemana no los tiran de las clases en la escuela, sino de otros medios. Eso creo es un aparato muy, muy caro, porque al final la enseñanza también es un elemento en la economía de un país. Y por eso yo creo que económicamente y culturalmente, cuanto a la lengua, la oferta que se hace de las lenguas en el sistema escolar español no está equilibrada.

Quizá la equivocación sea el pensar que con el inglés nos movemos por el mundo. Nos movemos por el mundo y no solamente eso, sino que, como usted dice, si hay unas llamadas, una serie de cosas que hay que hacer, como ustedes también hablan inglés, pues nos entendemos todos en inglés y se ha acabado. ¿Para qué vamos a tener que aprender un idioma tan difícil como el alemán? Digo que esa quizá sea la equivocación.

Porque esto se hace, además, relativamente poco. Yo, por ejemplo, estudié francés. El inglés ni se tocaba.

Y estudié todo el bachillerato francés y siempre francés. Entonces era lo que había que estudiar. Quizá esa poca oferta, esa poca pluralidad, sea una gran equivocación en la enseñanza.

No, yo creo que nosotros necesitamos una lengua mundialmente reconocida que podría ser el inglés. Pero si me permite jugar un poco con economía y ecología, económicamente, claro, sería lo mejor que cada país aprenda solamente una lengua, que sería el inglés. Pero sabemos lo que pasa con las monoculturas en la economía.

Y a partir de ahí nos hemos inventado y descubierto la ecología y yo soy convencido que la variedad lingüística es lo que primero representa la riqueza de nuestras culturas y también la riqueza de nuestra comprensión. O sea, necesitamos una lengua como el inglés, por ejemplo, para situaciones de estándar en los aviones. Yo me siento mucho mejor en un avión cuando yo sé que el piloto habla la misma lengua que el controlador en la torre.

O, por ejemplo, cuando yo viajo a Corea del Sur y tengo para reservar una habitación en el hotel un pequeño intercambio. Pero para fines objetivos muy especiales, esto es bastante. Pero nunca, nunca una lengua vehículo para el mundo puede tocar la profundidad cultural que representan nuestros idiomas.

Sería imposible o sería un horror de pensar que dentro de 100 años el Quixote solamente existe en inglés. O sea, toda la profundidad, toda la tradición cultural que está archivada en nuestras lenguas no se puede perder. Entonces, lo que tendríamos que montar en todos los sistemas escolares es el inglés para, digamos, la comunicación internacional, pero nuestras lenguas, el español, el alemán, pero también el inglés como lengua cultural para entendernos.

Y al hilo de lo que hablábamos, la dificultad del alemán para un hispanohablante es tan difícil como parece. Oiga, todos los niños alemanes han aprendido alemán y seguramente no son más inteligentes que otros niños. O sea, yo conozco muy bien que es una imagen mundialmente un poco conocida.

El alemán es una lengua difícil. Yo creo que eso tiene mucho que ver con la forma en que está enseñada. Y yo veo muchos profesores en muchos países que acentúan justamente las partes difíciles de esas lenguas, o sea, las estructuras gramaticales, los sistemas de los nativos, genitivos y todo eso, y con eso hacen perder lo que realmente motiva a las personas a aprender una lengua, el gusto de hablarlo, el gusto de entender las poesías, la música, etc.

O sea, yo estoy convencido de que cuando se transforma un poco la enseñanza y ve muy bien por qué, por ejemplo, un joven se interesa por el alemán e introduce esos elementos en la clase, yo estoy convencido que esa imagen de que alemán es una lengua difícil se puede perder. Porque también nosotros hacemos muchos intentos en ese sentido y siempre cuando acercamos el mundo del joven alemán con el mundo del joven español, ahí de pronto nace una necesidad y también unas ganas de entenderse. Y lo que es cierto es que hay una demanda importante también del idioma en España, hay una gran demanda en Madrid, vamos a centrarnos en Madrid, pero supongo que será en toda España, y hay poca fuerza.

Sí, nosotros lo vemos porque nuestros cursos siempre están muy bien visitados y solamente lo que pasa de momento como en España hay una reducción, ¿cómo se llama eso?, de la cuota de natalidad, nosotros lo sentimos un poco porque la mayoría de nuestros alumnos son jóvenes, ahí se nota ya un poco que el número absoluto está reduciendo, pero cuando al interés no nos podemos quejar. Pues debemos despedirnos, muchísimas gracias por habernos acompañado en nuestro programa esta noche. De nada.

Esperamos haber acercado el Instituto Alemán a todos los oyentes. Muchísimas gracias y muy buenas noches a los dos. Buenas noches.

Con el curso de acceso despedimos la programación de la UNED. Mañana volveremos a encontrarnos aquí en Radio 3 de Radio Nacional de España a partir de las 7 de la tarde, 6 en la Comunidad Canaria. Como siempre esperamos su compañera que pasen una feliz noche.

